



Francesc Torralba: Los maestros de la sospecha

febrero 18, 2023

Breviloquiu

COMPARTIR

m

Etiquetas

Francesc Torralba: Los maestros de la sospecha

Breviloquium

Filosofia

Filosofia de la religion

Francesc Torralba

Freud

Introducción a la Filosofía

Marx

Nietzsche

Religion

Suplemento Dominical

19 de febrero de
2023



La Iglesia a partir del Concilio Vaticano II «ruega encarecidamente en el Señor a todos los laicos, que respondan con gozo, con generosidad y corazón dispuesto a la voz de Cristo» (Decreto

Apostolicam actuositatem, 33).

Un ejemplo vivo de esta exhortación es Francesc Torralba (1967-), laico casado y padre de cinco hijos; quien cuenta con doctorados en filosofía, teología, pedagogía e historia,

arqueología y
artes cristianas.

Entre el
centenar de sus
obras publicadas,
nos detendremos
en *Los maestros
de la sospecha.
Marx, Nietzsche,
Freud*, publicada
en catalán en 2007
y la primera
edición en español
en 2013 por
Fragmenta
Editorial, es el
tomo 22 de la
colección de
Fragmentos.
Ensayo donde se
presentan algunos
de los argumentos
centrales de los
llamados
«maestros de la

sospecha» en torno al hecho religioso.

Fue acierto de Paul Ricoeur (1913-2005) acuñar la expresión «maestros de la sospecha» en el año 1965. Torralba a manera de tributo, comenta la génesis de esta expresión en el primer capítulo. Avanza hacia *La filosofía, práctica de la sospecha* (II), donde expone que lo central de este saber es la sospecha como búsqueda de la verdad. Para llegar, en el tercer

capítulo, a
reconocer *El*
maestro de la
sospecha como
huésped
inquietante. Al
leerlos, nadie
queda indiferente,
«el lector se ve
abocado a
enfrentarse a sí
mismo y a sus
convicciones más
profundas» (p. 29).

En *Las*
sospechas de Karl
Marx (IV), Torralba
trata al filósofo de
Tréveris desde
tres preguntas
temáticas: 1. *¿Y si*
el hombre fuese
pura materia en
movimiento?, 2. *¿Y*
si la historia fuese

una lucha de clases? y 3. *¿Y si la religión fuese el opio del pueblo?*

Se advierte, además, la importancia de distinguir entre las filosofías marxista y marxiana, para tener claridad a la hora de confrontar la obra de Marx, con alguna de sus interpretaciones actuales. En lo que atañe a la crítica a la religión, para Marx «Representa una medicina que no contribuye a curar la enfermedad, sino que tan solo palia sus efectos» (p. 75), de ahí que

produzca un efecto, por analogía, similar a un narcótico. Así la religión pasa a ser el «opio del pueblo». Sin embargo, el ser humano sigue teniendo necesidades espirituales y no solo materiales. Los seguidores de doctrina darán paso a esta posibilidad.

El siguiente capítulo, *Los martillazos de Friedrich Nietzsche* (V), expone preguntas que buscan el sentido de la

existencia de Dios:

1. *¿Y si Dios hubiese muerto?*,

2. *¿Y si todo volviese una y otra vez?* y 3. *¿Y si la misericordia fuese una debilidad?* La

crítica que hace Friedrich Nietzsche

(1844-1900) a la religión

a través de su filosofía de «la

muerte de Dios», «supone una

radical

transformación de

la idea de hombre,

de la historia, de la

noción del bien y

del mal, de la

salvación y de la

perdición...

comporta,

necesariamente,

una pérdida de referencias, de puntos de apoyo» (p. 87). Lo curioso en la muerte de Dios es quiénes lo matan; y es que han sido los mismos hombres quienes lo han matado, y viven como si Dios estuviera vivo, cuando en realidad ha muerto. En este punto, si somos atentos, podemos descubrir a personas que viven sus vidas como si Dios ha muerto, pero que siguen frecuentando los templos, en este

sentido, hay
quienes bien
podrían
identificarse con
su crítica.

Nuestro
tercer maestro de
la sospecha es
tratado en el
capítulo *Las
insolencias de
Sigmund Freud*
(VI). El autor de la
obra se plantea: 1.
*¿Y si el hombre
fuese una fuente
de pulsiones?*, 2.
*¿Y si la religión
fuese pura
represión?* y 3. *¿Y
si Dios Padre fuese
una proyección de
la conciencia
infantil?* Desde la
perspectiva de

Sigmund Freud
(1856-1939), «la
religión es una
ilusión que ha de
ser reemplazada
por la ciencia
siguiendo los
mismos
parámetros que se
anuncian en la ley
de los tres
estadios de la
humanidad de
Comte» (p. 117). Sin
embargo, en este
ámbito de la
religión, muchos
de sus seguidores
pondrán
entredicho sus
sospechas. El
psicoanálisis es
una excelente
ayuda para el
análisis del acto de
creer, en cuanto

qué motiva mental y emocionalmente a creer. Pero anular la existencia de Dios, es una pretensión que el psicoanálisis la ha puesto en la categoría de lo opinable.

Concluyendo la obra, Torralba propone una *Nota final: el ateísmo de Dios* (VII). En ella apunta que, «Los maestros de la sospecha, sin quererlo, nos ayudan a practicar esa sospecha respecto a las propias creencias y a vaciar la mente

de esas
divinidades
antropomórficas
que tendemos a
forjarnos» (p. 153).
Una afirmación
muy propositiva
para superar una
visión oscura que
se tiene de estos
pensadores.

ETIQUETAS:[BREVILOQUIUM,](#)[FILOSOFIA,](#)[FILOSOFIA DE LA](#)[RELIGION,](#)[FRANCESC](#)[TORRALBA,](#)[FREUD,](#)[INTRODUCCIÓN A LA](#)[FILOSOFÍA,](#)[MARX, NIETZSCHE,](#)[RELIGION,](#)[SUPLEMENTO](#)[DOMINICAL](#)[COMPARTIR](#)[Comentarios](#)